

6° DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Ciclo "C" (16 de febrero de 2025)

1.- RITOS INICIALES *(de pie)* *Canto de Entrada:*

Moderador/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Todos: Amén.

Moderador/a: El saludo es de parte del Dios Padre, Hijo y Espíritu, Dios Uno y Trino; bendigámosle y démosle gracias

Todos: Bendito seas por siempre, Señor.

La Palabra de Dios de este domingo nos indica que el verdadero camino que lleva a la vida está en los sencillos de corazón, en aquellos que ponen su confianza en el Señor, es el camino de las bienaventuranzas.

Sed bienvenidos todos a la celebración festiva de nuestra fe.

Reconocemos nuestros pecados y pedimos perdón:

- Tú, que proclamaste felices a los pobres, perdona nuestro apego a las riquezas: *Señor ten piedad:*

- Tú, que declaraste felices a los hambrientos, perdona nuestros egoísmos e injusticias: *Cristo ten piedad*

- Tú, que llamas felices a los que lloran, perdona nuestra insensibilidad ante las miserias del hombre: *Señor ten piedad:*

Padre, danos tu vida, tu amor y tu verdad, perdona nuestros pecados y llévanos a la vida eterna. Todos: Amén

Moderador/a: Unidos a toda la creación y a los coros del cielo, proclamemos alegres: *Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.*

Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias.

Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso.

Señor Hijo único, Jesucristo. Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del

Padre:

Tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros;

Tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica;

Tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros:

Porque sólo Tú eres Santo, sólo Tú Señor, sólo Tú Altísimo, Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. Amén.

Moderador/a: Oremos (*pausa*)

Oh, Dios, que prometiste permanecer en los rectos y sencillos de corazón; concédenos, por tu gracia, vivir de tal manera que te dignes habitar en nosotros. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. Todos: Amén.

2.- LITURGIA DE LA PALABRA (PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES) (*Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en El Leccionario III C (I C nuevos) SEXTO DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO. Las dos primeras con el salmo se escuchan estando TODOS SENTADOS y el Evangelio, estando TODOS DE PIE. Después de la 2ª lectura se puede cantar "ALELUYA"*).

HOMILÍA (*sentados*)

Al leer los textos bíblicos de este domingo, uno se queda pensativo y perplejo, y comprueba, una vez más, que la palabra de Dios es, por una parte, exigente, pero, por otra, clarificadora. Nos enseña el camino a seguir. Si aceptamos la palabra poniéndola en práctica, entonces encontramos plenitud y la felicidad verdadera. Si, sencillamente, la abandonamos, por considerarla exagerada e imposible de realizar, nos encontramos con la amargura, la confusión, la inseguridad...

Hemos escuchado el relato de las bienaventuranzas según san Lucas. Que no tienen lugar en el monte, como las de San Mateo; sino en la llanura, porque están dirigidas a todo el pueblo de Dios y al mundo entero. Además, Lucas enumera en contraste bienaventuranzas y maldiciones. Y lo hace en un estilo directo, concreto y realista.

Si las ponemos por contrarios quedaría así:

- *Bienaventurados los pobres, porque vuestro es el reino de Dios. ¡Ay de vosotros, los ricos (los que nadáis en abundancia y tenéis de todo), porque ya habéis recibido vuestro consuelo!*
- *Bienaventurados los que ahora tenéis hambre, porque quedaréis saciados. ¡Ay de vosotros, los que estáis saciados (los que no carecéis de nada), porque tendréis hambre!*
- *Bienaventurados los que ahora lloráis, porque reiréis. ¡Ay de los que ahora reís (los que lo paséis muy bien y sin problemas), porque haréis duelo y lloraréis!*

Lucas quiere decir que quien acumula y usa malvadamente los bienes es un incrédulo, no se fía del Padre Dios. El “ay” no se refiere a una condena, sino que confirma más bien el vuelco que se da a los criterios humanos, y se introduce así una nueva óptica para mirar el mundo. El cimiento de la vida de los creyentes no es la riqueza, sino Dios mismo. Estas bienaventuranzas nos proponen el buen uso de los bienes materiales.

Aceptemos la pobreza o carestía, la vida de dificultad que puede sobrevenirnos, con espíritu de fe, tratando de superarla, pero también de aceptarla cuando las cosas no nos sucedan como deseamos. Creamos en el Señor: él jamás abandona a sus hijos, aunque les haga pasar por estrecheces. *(Pausa)*

CREDO *(de pie)*

Moderador/a: Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

Todos: *Creo en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.*

*Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo
y nació de Santa María, Virgen,
padió bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado,
descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos,
subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.
Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos.*

*Creo en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia Católica
la comunión de los santos, el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén*

ORACIÓN DE LOS FIELES *(de pie)*

Moderador/a: *Con espíritu de pobres, oremos al Padre por el mundo, por la Iglesia y por nosotros.*

1.- Por la Iglesia: para que sea siempre un ejemplo de sencillez, de desprendimiento de todo afán de riquezas y de poder. **Roguemos al Señor.**

2.- Por los pobres, los enfermos, los que mueren de hambre, los perseguidos: para que puedan experimentar el consuelo, la abundancia y la bendición de Dios. **Roguemos al Señor.**

3.- Por los que dedican su vida al servicio de los más pobres: para que nunca les falte la ayuda de Dios y el apoyo de todos nosotros. **Roguemos al Señor.**

4.- Por esta comunidad parroquial: para que pongamos nuestra confianza en el Señor y no nos dejemos seducir por criterios mundanos. **Roguemos al Señor.**

Escucha, Padre de bondad, las plegarias que te hemos dirigido con confianza filial. Por Jesucristo nuestro Señor.

3. - RITO DE COMUNIÓN *(de pie)*

(El ministro laico trae del sagrario el copón con las sagradas formas y lo pone sobre el altar en los corporales.)

Moderador/a: El amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones con el Espíritu Santo que se nos ha dado. Digamos con fe y esperanza:

*Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,
Venga a nosotros tu Reino, Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día,
Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,
No nos dejes caer en la tentación Y líbranos del mal.*

Moderador/a: Como hijos de Dios intercambiamos un signo de comunión fraterna. Démonos la paz.

(El moderador/a toma una sagrada forma y mostrándola dice):

Moderador/a: Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor.

Todos: Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

(Si el moderador/a comulga, lo hace en este momento y dice en voz baja: “El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna”. Quien distribuya la comunión muestra la sagrada forma a quien comulga y dice:

Moderador/a: El Cuerpo de Cristo. *(El que comulga responde):*
Amén.

*(Al finalizar, quien ha distribuido la comunión guarda en el sagrario el copón con las sagradas formas que han quedado y se purifica los dedos con un paño purificador.)
Después del CANTO DE COMUNIÓN (o unos instantes de silencio):*

4.- ACCIÓN DE GRACIAS Y DESPEDIDA

Moderador/a: Al terminar nuestra celebración de hoy damos gracias a Dios y le bendecimos diciendo: **Bendito seas por siempre, Señor.**

- Te bendecimos, Padre, porque derrochas a diario tus dones sobre nosotros.

- Te bendecimos, porque Tu Hijo Jesús vivió entre nosotros y se hizo pobre para enriquecernos.
- Te bendecimos, porque has puesto en nuestras manos esa misión tan sublime de vivir el Evangelio y construir tu Reino de justicia y amor.

Moderador/a: Te damos gracias, Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en el Domingo, Pascua semanal, Día del Señor y Día de la Comunidad.

Enciende en nosotros tu Espíritu de Amor para que seamos desprendidos por convicción y gracia. Que procuremos siempre aquello que nos asegura la vida verdadera. A Ti, oh, Trinidad Santísima, y único Dios verdadero, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Moderador/a: el Señor omnipotente y misericordioso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga y nos guarde.

Todos: Amén.

Moderador/a: La alegría del Señor sea nuestra fuerza. Podemos ir en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

